

[A cuenta de la GPU] (México estalinismo Toledano)

León Trotsky

8 de noviembre de 1938

(Versión al castellano desde “[Au compte du GPU]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 19, octubre-diciembre de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1985, páginas 149-150. Artículo, Houghton Library (T 4357).)

Durante los veinte meses en los que he disfrutado de la hospitalidad de este país, el Sr. Toledano, sus asesores y sus auxiliares lanzaron públicamente toda una serie de afirmaciones fantásticas:

Que había colaborado con los fascistas, en este país o en otros;

Que estaba preparando una huelga general para derrocar al gobierno del general Cárdenas;

Que había entrado en una conspiración con Cedillo; Que tenía contactos secretos con el Dr. Atl;

Que inspiraba los artículos del general Abelardo Rodríguez¹ con vistas a... la próxima campaña electoral.

Etc., etc.

Tras la primera afirmación de este tipo, me dirigí por carta al gobierno pidiéndole que investigara oficialmente. Pero el gobierno consideró que no había motivos para llevar a cabo tal investigación.

En repetidas ocasiones, a través de la prensa, califiqué las declaraciones del Sr. Toledano y sus asesores (Laborde, etc.) como calumnias conscientes y falsos testimonios. El objetivo de estas campañas de calumnias es privarme del derecho de asilo y dar a la GPU la posibilidad de apoderarse de mí.

Recientemente, en el *Hoy* del 5 de noviembre, propuse una vez más públicamente al Sr. Toledano que presentara las pruebas de sus afirmaciones ante una comisión imparcial que podría ser designada por el gobierno mexicano o, por ejemplo, por la Federación Sindical Internacional de Ámsterdam. En lugar de responder de forma clara y precisa a mi desafío, el Sr. Toledano, en la reunión del 8 de noviembre en Bellas Artes, profirió un torrente de insultos groseros y añadió nuevas calumnias a las antiguas.

No voy a entrar aquí en una polémica política contra el Sr. Toledano. Me limitaré a decir que si se considera a personas como Kerensky-Toledano “revolucionarios”, entonces es evidente que yo sería un “contrarrevolucionario”. Pero la cuestión no es esa, en absoluto. La cuestión es saber si preparé la huelga contra el gobierno del general Cárdenas, si entré en una conspiración con los fascistas, si tuve relaciones con Cedillo, si me reuní en secreto con el Dr. Atl, etc. ¿Sí o no?

Si realmente he hecho todo eso, no tengo derecho a la hospitalidad de este país. Si no hice nada de eso, Toledano es un calumniador perverso que engaña sistemáticamente a la opinión pública de este país, a cuenta de la GPU.

¹ Abelardo L. Rodríguez (1889-1967), que había cursado estudios primarios, se alistó en 1913 en el ejército constitucionalista: era teniente coronel en 1915 y general en 1920, colaborador de Calles. Fue secretario de guerra, luego de trabajo y nuevamente de guerra, permaneciendo en el gobierno en 1931 y 1932, convirtiéndose en presidente interino en septiembre de 1932 (en sustitución de Ortiz Rubio) y cediendo el puesto a Cárdenas en diciembre de 1934.

Así y solo así se plantea la cuestión. Los insultos públicos solo demuestran la falta de vergüenza de quienes los lanzan. No pueden servir como pruebas.

Se lo repito una vez más a los obreros, a los campesinos, a todos los ciudadanos de este magnífico país

Lo que Toledano les cuenta sobre mí es una mentira consciente. ¡No le crean!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es